

Amor de Cardiólogo, 30 x 40 cm. Acrílico sobre lienzo

SECCIÓN

AMOR Y SEUDODISCURSO CAPITALISTA

FAMILIAS GLOBALES: CONTIGO EN LA DISTANCIA... Y EN LA DIFERENCIA

Blanca Sánchez

Psicoanalista de la EOL y de la AMP | Docente de la UBA, Facultad de Psicología

Responsable del Departamento de Estudios Psicoanalíticos sobre la familia “Enlaces”

Docente del Instituto Clínico de Buenos Aires (ICdeBA)

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

En su conocida *Nota sobre el niño*, Lacan nos recuerda la función de residuo que sostiene y mantiene la familia en la evolución de las sociedades.[1] Porque efectivamente, las sociedades evolucionan, cambian, pero la familia como institución permanece, tiene "efecto residual", aun cuando sus formas se modifiquen. Así, nos encontramos con familias biológicas, adoptivas, homoafectivas, monoparentales, *trans*, ensambladas, lista a la que podemos sumar las "familias globales", tal como las definen Ulrich Beck y Elizabeth Beck-Gernsheim.[2]

Se trata de familias que viven más allá de toda clase de fronteras. Comprenden dos modalidades: parejas o familias que proceden de la misma cultura pero que viven separadas, comparten la vida trascendiendo las fronteras entre naciones y continentes. O bien parejas o familias que viven en el mismo lugar pero sus miembros proceden de diversos países o continentes y albergan en su seno una idea del amor y de familia diferente para cada uno de acuerdo a la cultura de la que provienen, es decir que hay en su seno una diferencia cultural importante.[3] Sin embargo, alojar la diferencia puede ser un desafío cuando sabemos que la tendencia de la familia es a la uniformidad de los ideales y los modos de goce.

Las familias globales se contraponen a las familias nacionales normales porque, por ejemplo, sus integrantes no viven en el mismo país. La paradoja entonces es que las personas queridas se encuentran lejos, y se siente extremadamente lejos a las personas cercanas. También se diferencian de las familias multiculturales porque representan una mezcla de cercanía y distancia, de igualdad y desigualdad. El planteo no tiene una apreciación de valor moral o negativa, sino que presenta una nueva forma del amor.[4] Internet no es visto como el enemigo de los lazos, sino que es tomado como uno de los responsables de las nuevas modalidades de encuentro y relación. Sin embargo, cuerpo e intimidad quedan desacoplados y la relación entre el amor y la vida cotidiana se ve fuertemente afectada.

Pero lo fundamental es que estas familias globales son resultado de la modalidad del capitalismo tardío, pues entre otros motivos, están íntimamente relacionadas con los desplazamientos del mercado laboral, de norte a sur y de oeste a este –es decir, de los países más pobres a los países más ricos– y con las diferencias socioeconómicas a nivel mundial. Comprenden parejas binacionales por migración laboral o matrimonial, es decir, parejas jóvenes que van a países más desarrollados en búsqueda de oportunidades, tienen a sus hijos en otro país, quedando a distancia la relación con abuelos, tíos, primos; o los profesionales que deciden hacer carrera en el extranjero porque en su país "no hay futuro" y entablan una relación de pareja con una mujer de una nacionalidad diferente a la propia. También abarca a las trabajadoras domésticas migrantes que dejan a su familia de origen y se insertan como incluidas-excluidas en las familias para las que trabajan, dejando a sus niños al cuidado de otras mujeres de su familia, con el objetivo de hacerles llegar dinero para cumplir la ilusión de poder estar mejor. Como contrapartida, también se refieren a las familias que reciben a esas mujeres para que se hagan cargo de sus niños, albergando en su seno a lo extranjero, lo diferente, con la consabida fantasía de que los niños podrían preferir a la extraña antes que a la propia madre. O aquellas que las contratan para el cuidado de los ancianos, siempre en pos de obtener "mano de obra barata" allí cuando no hay respuestas satisfactorias del Estado en relación con las instituciones que podrían hacerse cargo de las personas de la tercera edad. La segregación, las desigualdades económicas, la división del trabajo, todo eso se replica en el seno de las familias globales.

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

Sin embargo, son familias que no se vinculan por la fuerza de la tradición sino por la *confianza activa*. Encarnan en sí mismas la diversidad y la apuesta de poder convivir con la diferencia, ya sea la que se aloja en el seno mismo de la familia, ya sea la que comienza a establecerse desde el momento que sus integrantes viven en países diferentes con culturas, ideologías, valores y situaciones socioeconómicas también diferentes. Por ello, aun cuando Lacan en 1972 declarara que "Todo orden, todo discurso que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos lo que llamaremos simplemente las cosas de amor",[5] estos autores se proponen ofrecer una visión un poco más optimista. No consideran que las cosas del amor sean dejadas de lado por el rechazo a la castración del discurso del capitalismo, sino que proponen lo que denominan *el normal caos del amor* que se desencadena con el proceso de individuación por el cual la biografía del ser humano se desliga de los modelos y de las seguridades tradicionales, y queda ligada a la acción y a la decisión de cada individuo. De ese modo, la familia, el matrimonio, la paternidad, la sexualidad, el erotismo y el amor no pueden ser presupuestos de forma obligatoria sino que "varían en cuanto a contenidos, delimitaciones, normas, moral y posibilidades, incluso de individuo a individuo, de relación a relación, y tienen que ser descifrados, negociados, acordados y fundamentados en todos sus detalles". [6]

Mientras que en los años 70 la familia, el matrimonio y el trabajo aún constituían un modelo a seguir poco cuestionado, estos puntos de referencia se han disuelto para hacer surgir posibilidades y opciones de elegir.

> Ya no es tan claro si hay que casarse o convivir, si tener o criar un hijo dentro o fuera de la familia, con la persona con la que se convive o con la persona que se ama pero que convive con otra, si tener el hijo antes o después de la carrera o en medio. Todas las planificaciones y los acuerdos de siempre pueden ser anulados. A ello se suma si se queda uno a trabajar en su país o busca posibilidades más allá de las fronteras, o si migra por un matrimonio o no.[7]

Siguiendo este planteo, la caída de los S_1 no les hace perder la brújula a los sujetos, sino que les abre la posibilidad de tener que elegir, inventar, podríamos agregar nosotros, el modo de arreglárselas con el amor, el deseo y el goce. La nostalgia por el padre y por la tradición hoy no solo no es conveniente, sino que es inconciliable con nuestro tiempo, por no decir que ya es incumplible. Hoy, que el padre ya no reina más, que los S_1 no comandan, nada hace objeción a lo colectivo: simplemente parecería que no hay colectivo. Sólo nos queda la exigencia de poder estar a la altura de una época que nos demanda, pero también nos permite, que cada quien pueda tener la suficiente flexibilidad y la infinita variedad de posibilidades para inventar nuevas formas de familia, para cada uno, uno por uno, aunque sea en la distancia, o bien con la diferencia.

Notas

1- Lacan, J. (2012) Nota sobre el niño. En *Otros Escritos*, Paidós.

2- Beck, U., Beck-Gernsheim, E. (2012) Amor a distancia. *Nuevas formas de vida en la era global.* Paidós.

3- Ibíd. p. 32.

4- Ibíd.

5- Lacan, J. (2012). *Hablo a las paredes.* Paidós. (p. 106).

6- Beck, U., Beck-Gernsheim, E. (2001). *EL normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa.* Paidós. (p. 19)

7- Ibíd. p. 34.